



“Me gusta escribir libros que hagan pensar y nos dejen llenos de preguntas y de dudas”, asegura Maikel. /Foto: Facebook

Lo terrorífico estimula la imaginación

Se puede espantar el miedo leyendo literatura de horror, aunque parezca un sinsentido. Así lo cree Maikel Rodríguez Calviño, uno de los más prolíficos exponentes de este género

Arturo Delgado Pruna

Él podría estar cursando el doctorado en Monstruología en la Universidad de Miskatonic, pero ese tiempo lo ha empleado en escribir novelas, bestiarios, cuentos, crítica de arte...

Lo cierto es que Maikel Rodríguez Calviño nunca pensó en dedicarse a tal oficio hasta que, leyendo la novela *Alexandra Alpha*, decidió encontrar su propia solución al enigma que planteaba la existencia de una caja con huecos de cristal para ver lo que había dentro, pero no se explicaba qué. “Me hice la pregunta y escribí mi primer cuento, *La ventana de cristal*”, dice con una sonrisa de chiquillo. Muchas otras historias de terror y misterio han llegado después.

No hay duda de la calidad de los textos de Maikel, pero sus múltiples premios se deben, más que todo, al temor de los jurados a ser perseguidos por los seres truculentos que el escritor manipula a su antojo. Del terror y otros demonios hablaremos a continuación.

¿La literatura de terror es atrayente?

Como el ser humano posiblemente no responda nunca esa gran interrogante, ¿qué es la muerte?, le va a temer siempre y una forma de reflejar esos miedos, de reflexionar sobre esos miedos es a través de la literatura de terror, porque no conocemos la esencia de la muerte. Eso es lo que justifica la literatura de terror. Nos atrae porque necesitamos el miedo para sobrevivir, porque tampoco conocemos la esencia de la vida.

¿Sobrevivimos mejor si leemos libros de terror?

Lo mejor que tiene la literatura de terror no es que nos dice que los monstruos existen, es que nos dice que existen y pueden ser superados, pueden ser combatidos. Uno busca soluciones en la literatura y yo creo que la literatura de terror ayuda a superar problemas, dudas, miedos y a aprender a lidiar con ellos. Entonces, esa literatura nos ayuda a vencer el miedo. Son los padres quienes creen que sus hijos viven en burbujas de cristal y les agencian literatura centrada en la infancia que creen que tienen.

¿Qué libros y autores cubanos relacionados con el tema recomendamos?

En Cuba no hay una tradición, pero sí hay determinados autores. Cuando escarbas por aquí y por allá, encuentras a Eliseo Diego, que tiene cuentos que son góticos, como el de un hombre que tiene un patio lleno de escaleras que no conducen a ninguna parte y un día baja una persona.

En *Mitología cubana*, de Samuel Feijóo, hay un capítulo que él llama “Mitología cubana del misterio y del horror”. Feijóo recopila un conjunto de mitos, de leyendas asociados con lo terrorífico. La mitología cubana es muy terrorífica: el güije, la madre de agua, la gritona, que es nuestra versión de la llorona.

Oscar Hurtado, del cual casi no se habla, escribió poesía de terror, de ciencia ficción. Daína Chaviano le hizo una compilación que se titula *Los papeles de Valencia, el mudo*; es un gran antecedente de la literatura de terror, totalmente desconocido. Allí hay un relato sobre el vampirismo que es magistral.

Cuentos de guajiros para pasar la noche, de René Batista Moreno; *Leyendas cubanas*, una selección de Salvador Bueno; el *Catauro de seres míticos y legendarios en Cuba*; el *Nuevo diccionario de mitología cubana*.

Hay otros autores contemporáneos que se han ido acercando al género, como Yoss, con *La voz del abismo*. Hay autores más para niños que abordan lo terrorífico, lo fantástico en gran parte de su literatura, como Enrique Pérez Díaz con *Monstruosi, Escuelita de los horrores...* Malena Salazar Maciá tiene un conjunto de novelas para niños de las cuales se va a publicar una que tiene que ver con la mitología cubana del misterio y del horror. Habría que hacer una antología del cuento de terror.

La lista permite escoger, pero los jóvenes prefieren una celebración foránea para festejar con el miedo.

Siempre se arma chanchullo con Halloween, que si es una penetración. Mientras los jóvenes vean algo con lo que identificarse, cualquier cosa que a ellos les resulte atractivo, lo van a abrazar e incorporar. La cuestión está en por qué se identifican con eso y no con la mitología cubana. No lo hacen porque no les presentamos ese acervo cultural de la forma más atractiva e interesante posible.

Es seguro que tienes libros inéditos.

Gente Nueva publicará *100 preguntas sobre arte*. La idea es presentar el arte a los jóvenes de la manera más divertida: ¿por qué en el arte griego los penes son tan pequeños? ¿Por qué Goya pintó dos majas? También hay cuadros terroríficos: *La pesadilla*, de Johann Heinrich Füssli; *La isla de los muertos*, de Bocklin...

Cuentos de Boronilla está en proceso por la Editorial Oriente y la edición colombiana ya está lista, al igual que la de *La Pandilla del Corazón No-muerto*, una novela sobre vampiros, estilo europeo, que ocurre en Silvantrania, un país que ubico más allá de Transilvania.

Ediciones La Luz publicará el *Bestiario cubano para lectores intrépidos* que tiene 75 monstruos mitológicos. Y dejé fuera. Nadie conoce a Opiyelguobirán, un perro con cabeza humana, era un cemí taíno; a Iguanaboína; a Caracaracol... Tal pareciera que Cuba no tiene prehistoria. Allí están las bases de la identidad nacional.

¿Eres un tipo divertido al que le encanta asustar?

Divertido, sí, pero respeto mucho los miedos ajenos. Lo terrorífico estimula la imaginación. Me gusta escribir libros que nos hagan pensar y que nos dejen llenos de preguntas y de dudas. Los mejores libros dejan más preguntas que respuestas.

Talleres en función del saber

Las Casas de Cultura de todos los municipios dirán adiós a la etapa estival con la muestra de los resultados de sus talleres durante los meses de julio y agosto

Lisandra Gómez Guerra

Como ya resulta habitual, junto a las altas temperaturas de julio y agosto, la programación televisiva un tanto diferente y las opciones recreativas de muchas entidades e instituciones, el sistema de Casas de Cultura ha diseñado y puesto en práctica talleres de verano para los diferentes grupos etarios.

“Son sobre todo de creación —reconoce Yunney Moranti Vázquez, especialista en el Consejo Provincial de Casas de Cultura en Sancti Spíritus—. Los instructores proponen temáticas diferentes a las que se imparten en el ciclo de octubre a junio. Se piensan con un carácter participativo, porque se trata de aprender, pero sin olvidar que estamos en la etapa vacacional”.

Luego de días intensos de trabajo, este 27 de agosto todas las instituciones que han sido sedes de esas enseñanzas acogerán el momento final de dichos encuentros con la presentación de los principales resultados.

“Cada Casa de Cultura ha preparado la actividad según sus potencialidades. Por ejemplo, en Trinidad la celebración comenzará el 26 de agosto con la inauguración de una exposición colectiva y, además, protagonizarán un pasacalle desde la sede de la Julio Cueva Díaz, en la calle Rosario, hasta el Palenque de los Congos Reales, donde se mostrará lo logrado en las manifestaciones de música, teatro y danza”.

Por su parte, la Casa de Cultura Osvaldo Mursulí, de la ciudad del Yayabo, convertirá sus portales en el mejor de los escenarios.

“De esta forma, todas las instituciones de nuestros ocho municipios, que no cerraron sus puertas durante estos meses, despedirán el verano junto a otras acciones siempre esperadas en este período.

“Por ejemplo, en Taguasco tendrá lugar en la noche del 26 el Festival de Música Mexicana, no solo con los aficionados amantes de esa expresión musical, sino con invitados de la provincia, y en Yaguajay la celebración tendrá como sede el conocido Barrio África, con la presencia de instructores de arte y el movimiento de artistas aficionados”.

Igualmente, el resto de las Casas de Cultura se sumará con la clausura de sus talleres a las acciones del fin del verano en cada una de las localidades con iniciativas en diferentes espacios públicos.

“Las manifestaciones de danza, teatro y música llegarán a parques infantiles y otros lugares para sumar a los diferentes públicos y que de esa forma conozcan el quehacer de nuestras instituciones, que no descansan en ninguna época del año”, concluyó Moranti Vázquez.

En octubre, el sistema de Casas de Cultura retoma la participación de sus talleres, una opción de aprendizaje para quienes disfrutan descubrir el maravilloso mundo del arte.



Los instructores de arte del sistema de Casas de Cultura han trabajado con los diferentes grupos etarios. /Foto: Facebook